Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIII | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | Gerona, jueves 30 de Noviembre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.145

Politica Europea.

SUMARIO: Los periódicos de gran circulación.—Mi propósito.—Garci-Fernández vá á Melilla.—Noticias de Rio de Oro.—La voluntad nacional y la miopía de algunos gobernantes.—Un puñado de noticias.

Casi no me atrevo á hablar de la guerra ni de Melilla ni de nada que por soñación siquiera pueda tener relación ni afinidad con la dolorosa y costosísima gestión hecha en Africa: los periódicos de gran circulación, con sus medios de información rápida y completa, con sus, en general, bien pensados artículos y con los cien medios de que disponen, tienen sin embargo, un inconveniente ni chico ni corregible, que es lo más amargo.

Los grandes diarios, precisamente para conservar su popularidad, necesitan ocuparse siempre de la nota saliente, del asunto del dia; así, por ejemplo, durante las elecciones, no hablan más que de candidatos y de colegios y del censo y de tal cual garrotazo que se encontró un interventor ó un guardia municipal; cuando se comete un crimen *decente* (que dice cierto gacetillero para significar que es horroroso) publican el retrato de la víctima en tres ó cuatro posturas, el de los asesinos y hasta el del alguacil del Juzgado; traen y llevan y soban las declaraciones de los careos y los informes y así sucesivamente, cada nuevo acontecimiento absorve por completo la atención del diario, sin que se ocupe jamás de prever los futuros ni recordar los pasados.

Si en esta misma desdichada cuestión de Africa uno de esos diarios hubiera dicho que se queria hacer el fuerte, que era esta cuestión que por lo espinosa habian rehuido siempre los Gobiernos, y que por los terrenos sagrados, para los riffeños, que domina habia de producir algaradas que podian degenerar en conflictos, se hubieran preparado los elementos necesarios y habríamos ahorrado á España dias tan tristes como el dia 2 del pasado mes y jornadas tan sangrientas como las del 27 y el 28.

Pasará el actual estado de cosas, comenzará á hacerse el fuerte y en el mismo dia regresarán los corresponsales á sus redacciones y nadie volverá á ocuparse de tal cosa, hasta que dentro de algunos meses, un nuevo atentado venga á continuar la série de los infinitos que vienen repitiéndose desde que Melilla nos pertenece.

Y sin embargo, la cuestión de Africa es de tal entidad para nosotros, entraña á mi juicio la resolución de tales problemas, creo tan firmemente que al otro lado del Estrecho está el mañana risueño de la pátria, que el no seguir paso á paso los incidentes todos de la guerra, si llegáramos á ella, y de la construcción del fuerte, y si en paz nos es dado construirlo, me parece un verdero delito.

Yo que en cumplimiento de mi deber fuí á Barcelona y á Paris para reseñar las exposiciones; que acudí á las pruebas del submarino, no me dí punto de reposo durante las fiestas de Colón y envié un corresponsal á Chicago; yo, repito, que he hecho tantos esfuerzos por corresponder de alguna manera á los favores que me dispensaron mis lectores, no habia de escasearlos ahora y, con esta misma fecha, salgo para Málaga y Melilla con objeto de organizar desde allí correspondencias que en combinación con las de Madrid, informen minuciosamente á ese diario de la marcha de los acontecimientos; y que seguirán redactándose en Málaga, no solo mientras dure la guerra, sino hasta la terminación de la construcción del fuerte.

Seré como centinela avanzado que no pierda de vista las peripecias que se originen y que supliendo la previsión que no pueden tener los periódicos, dé la voz de alarma para evitar la sorpresa.

En este momento llegan á Madrid las noticias de Rio de Oro que, cuando esta carta llegue á su destino, conocerán ya por telégrafo los lectores de ese periódico.

Nuevos atentados de los moros, más víctimas españolas, más dinero que sembrar en Africa en tan malas condiciones que no ha de fructificar, y más descrédito para esta pobre España que si no se hacía respetar por las marcas de sus fábricas y por la abundancia de su oro, habia servido de baluarte á Europa entera para evitar la invasión de la media luna; habia dominado los mares, habia paseado su triunfante bandera por el mundo y tenía justa fama y renombre de esforzada, de sufrida y de heróica; esta misma España á quien insulta hoy un puñado de salvajes mientras sueñan sus gobernantes con planes técnicos que se realizarán mal ó nunca, y con triunfos de almidonada diplomácia en sus relaciones con un pueblo bárbaro y fanático que ni tiene organización política, ni administrativa, ni más ley que la que á su capricho impone un sultán déspota, degollando cuando puede á sus súbditos rebeldes y tolerando, cuando no puede, toda especie de desmanes y banderías.

Que no vamos á ganar nada dice el Presidente del Consejo de Ministros. ¿Es que el que recibe en la vida social un insulto y á trueque de disparar sobre el que le ofendió sirve de blanco á una pistola, lo hace para proporcionarse una caricia? El mismo señor Sagasta, ¿no ha arriesgado nunca su fortuna, su bienestar y su vida por un empeño de honra? ¿O es que cree que la dignidad individual es más que la dignidad de la pátria?

Los últimos telegramas de Rio de Oro que el ministro de Marina no ha querido hacer públicos, preocupan profundamente en Madrid y preocuparán dentro de algunas horas á España entera; la opinión es una, absoluta y robustísima, solo por razones justísimas que en manera alguna concurren en este caso sería dable contrariarla, y si desgraciadamente hay entre nuestros hombres políticos que tienen ojos y no vén y oidos y no oyen; tales pueden ser las manifestaciones de la voluntad nacional que tenga que entenderla pese á la miopía de sus sentidos.

Querría haber hablado en esta carta de elecciones, de noticias de extranjero y de cien cosas más, pero pese á mi deseo, estoy de tal manera preocupado con los asuntos de Africa, que á ellos he dedicado casi toda mi carta.

Y amontonaré, señor Director, un puñado de noticias para terminar esta carta.

En Villamanín (León) descarriló ayer el correo de Asturias sin que felizmente haya habido desgracia alguna que lamentar; S. M. la Reina Regente recibió ayer á la viuda del general Margallo, á quien dió pruebas de gran afecto; la insurrección del Brasil no se sofoca; la Condesa de Eu no piensa abdicar sus derechos como se dijo en un principio; ha aparecido un precioso libro del señor Alvarez Cabrera, que trata con gran conocimiento de las costumbres de los marroquíes. Se titula «La Guerra de Africa» y merece leerse; en la cárcel de Villanueva y Geltrú ha ingresado un nuevo propagador del anarquismo en cuyo domicilio halló la policía varios petardos de metralla y dinamita; el llamado Rinaldi, se supone que es el conocido anarquista catalán Massó, quien por otro nombre se apellidaba Frigg; en Perpignan, telegrafía el Cónsul español que han capturado dos italianos presuntos cómplices del atentado del Liceo; en Barcelona existía en la calle de San Pedro una especie de club de anarquistas que ha denunciado la policía por encontrar varios efectos de condición explosiva y componentes necesarios para la fabricación de petardos y bombas, amén de folletos explicativos para tales fines.

A esa chusma no puede aniquilársela sinó con el terror, y todo lo que no se aproxime á medidas extraordinariamente rigorosas, es alentar á ese manojo de perturbados y perturbadores.

Soy de V. señor Director, atento S. S.

Garci-Fernandez.

Madrid 27 Noviembre de 1893.

Lo de Melilla.

Ofrecimientos.

Madrid 28.—De la isla de Puerto Rico telegrafian el ofrecimiento de un batallón de macheteros de Mayagüez para el ejército de Melilla.

Contribuirá Puerto Rico á las cargas de la guerra con 50.000 duros.

Mañana se ensayará el fusil Mauser llamado «belga» que es el Mauser ligeramente modificado.

Si los cartuchos se igualan con el Mauser del ejército de Africa, se aceptará el regalo de 1.500 fusiles de repetición «belga» hecho por la Diputación de Vizcaya.

La llegada.

A las dos de la tarde se avistó en Melilla al crucero «Alfonso XII», que ha hecho una penosa travesía desde Málaga.

A las tres y veinte ha largado anclas en la rada, desembarcando inmediatamente el general Martínez Campos.

La guarnición le ha hecho los honores de capitán general.

La primera noticia llegada á Madrid, ha sido un parte oficial mandado á la reina regente.

Los partes de ayer 27, son que ha mejorado la situación de la plaza respecto de los víveres, y que las tropas han acogido con entusiasmo la noticia del nombramiento del general Martínez Campos.

Los moros se oponen á que se les retrate.

Siguen los atrincheramientos frente á los fuertes, protegiendo los trabajos los regimientos de Saboya y San Fernando.

Madrid 29.—Se ha hecho una ovación indescriptible al general Martínez Campos en Melilla.

Ha dicho al llegar que consideraba la mayor honra á que podia aspirar, la de compartir los trabajos del ejército.

Misión diplomática.

Madrid 28.—Ha sido nombrado D. Luis Zarco para una misión diplomática extraordinaria cerca del general en jefe del ejército de Melilla.

El nombramiento ha disgustado á los diplomáticos.

Detención.

En Melilla ha sido detenido el corresponsal de *El Imparcial*.

El motivo de la detención está en un telegrama referente á documentos encontrados.

Una entrevista más.

En la última entrevista del general Macías con el bajá del campo, éste pidió que se permitiera la vuelta de vendedores riffeños á los mercados de la plaza, y que fuesen restituidas las reses cogidas por la guerrilla de penados del capitán Ariza.

El general Macías accedió por última vez á la petición del bajá, pero solamente en lo de restituir las cabezas de ganado.

Lo que quieren las kábilas.

Las kábilas de Benisicar y Benibuifuror son declaradamente rebeldes á la autoridad del sultán.

Es probable que se impongan á las de Mezquita y de Frajana, más propensas á someterse.

Entre lo que se proponen los riffeños, cuéntase que algunas kábilas pretenden que se levante un fuerte frente al cerro de Sidi Guariaix, cosa que no aceptará España.

Otras ofrecen una solución del conflicto proyectando la construcción de un alto muro que impida á los infieles la vista de las ceremonias morunas en el cementerio y la mezquita que quedarían aisladas.

Lo positivo es que aumenta la agitación en las kábilas vecinas á nuestro campo.

Al ejército de operaciones.

Ha salido de Sevilla el general Chinchilla. Se le ha hecho una ovación delirante.

Han marchado de Madrid, también á Málaga y Melilla los generales Echagüe y Aznar. Mañana marchará el general Rey.

En el campo de Melilla se van á reunir 23 generales.

Forman ya aquel ejército 26 batallones. Además de estos, tiene preparados el ministro de la Guerra nueve batallones más en Andalucía, además del regimiento de infantería de marina, prontos para marchar al primer aviso.

Se han adquirido cien mil mantas para los soldados, de las que se han pedido 50.000 á Inglaterra.

Se van á embarcar en breve cien mulos para los servicios de campaña.

Cádiz 27.—Las familias de Jerez que tenian alojados á los soldados de Soria, les han hecho muchos regalos.

Son en bastante número los vecinos de Jerez que han venido hasta Cádiz acompañando á la tropa.

Son innumerables los rasgos de nobilísimo desprendimiento.

Desde Jerez á Cádiz el regimiento de Soria ha tenido una ovación continuada, produciéndose escenas ternísimas.

El Ayuntamiento de Puerto Real dió dos duros á cada soldado, hijo del pueblo, y repartió tabacos y dulces.

Lo mismo ha hecho el Ayuntamiento de San Fernando.

Al encontrarse los soldados de Granada con los de Soria, á bordo del «San Agustín», abrazáronse con efusión, dando vivas entusiastas.

La Compañía Trasatlántica pone dos barcos á la disposición del general Martínez Campos.

En el «San Agustín» van veintisiete penados que llegaron en el correo de Cuba, y que se incorporan á petición suya en el batallón disciplinario.

Para los pobres heridos.

Cádiz 28.—Hace muchísima falta el material sanitario.

En las Chafarinas hay recogidos cerca de trescientos heridos.

El general Chinchilla.

Sevilla 28.—Sevilla entera ha despedido al bizarro militar, que de tantas simpatías goza aquí.

Desde primera hora, las calles que de la Capitanía general conducen á la estación, estaban ocupadas por extraordinaria concurrencia. Los balcones lucían ricas colgaduras.

El carruaje tenía que ir bastante despacio, porque la muchedumbre le impedía avanzar.

En la estación era imposible dar un paso. Las fuerzas de la guardia civil han sido impotentes para contener á la multitud.

Poco antes de partir el tren, el jefe del palacio de San Telmo, ha ido á despedir á los expedicionarios en nombre de la duquesa viuda de Montpensier.

En el mismo tren van 50 soldados de caballería de Alfonso XII, mandados por el oficial Sr. Rincón, que ha sido designado por la suerte, pues todos los del regimiento querian ir.

Precauciones.

Cádiz 28.—Noticias directas de Melilla presentan como horroroso el efecto producido por la conferencia de Muley Araaf con el general Macías, entre las kábilas.

El reducto, ya terminado de Cabrerizas, se considera una obra maestra de fortificación de campaña. Gracias á su protec-

ción, se puede pasar sin peligro por junto á la cañada, por la que solía correrse el enemigo.

La agitación se ha acentuado en las kábilas.

Se ve perfectamente á numerosos moros que coronan las montañas entorno de nuestro campo.

En el aduar de Maimon Mojatar hay el núcleo de los peores enemigos de España. Maimon, que es autor de todos los sucesos presentes, era amigo de España, pero juró vengarse desde los sucesos de julio.

Los de Frejana hostilizaron ayer á las avanzadas. Los riffeños relevan sus guardias tres veces al día.

Muley Araaf manda emisarios todos los días á que hablen al general Macias, y le entreguen cartas, aprovechando la ocasión para llevarse provisiones.

En el campamento.

El viento Norte, que coge de lleno á las tropas destacadas en las alturas, causa muchísimas bajas.

La tropa lo soporta todo con valor heróico, y aun aprovecha las ocasiones para divertirse.

Al saber que iba de general en jefe Martínez Campos, ha habido gran regocijo en los campamentos de Horcas Coloradas, Cañada de la Sangre y San Miguel.

Catalanes y valencianos, que son en mayoría en el ejército, formaban grupos en que se cantaba y bailaba. Los soldados andaluces bailaban tangos y sevillanas.

Málaga 28.—Telegrafían de Melilla que ha causado júbilo inmenso la llegada del general en jefe esta mañana.

En la plaza se le ha recibido con delirantes aclamaciones.

Todo el ejército está exaltado por el entusiasmo.

Espectación en Tánger.

Madrid 28.—El nombramiento del general en jefe del ejército del Africa, ha causado honda sensación en Tánger. La mayoría de las opiniones son favorables á nuestra acción militar. Se esperan allí con ansiedad noticias de Melilla.

El cuerpo diplomático se ha reunido varias veces en conferencias colectivas.

La situación en Río de Oro.

Cádiz 28.—Escribe el teniente González, gobernador de Río de Oro, que si España desea conservar la factoría, debe crear una estación naval, tener allí un pontón de buen calado y sostener rápidas y frecuentes comunicaciones con Canarias.

Hay que aumentar además el destacamento que guarnece el fortín y los medios de defensa.

De lo contrario, vale más abandonarlo y evitar una catástrofe, ahorrándose sangre y dinero.

Nota de Inglaterra.

Madrid 29.—Corren rumores graves acerca de una nota oficiosa de Inglaterra preguntando que móviles tiene España al enviar Martinez Campos á Melilla.

Dicha noticia ha causado penoso efecto.

El Gobierno niega la existencia de dicha nota.

Vuelve á reinar gran excitación entre las kábilas; esperan armamento y municiones y confían en que Inglaterra evitará que España haga la guerra en el interior de Marruecos.

Desde Madrid.

27 Noviembre 1893.

El entusiasmo que el nombramiento de D. Arsenio Martinez Campos para el cargo de general en jefe del ejército de Africa ha producido en la opinión, aumenta lejos de decrecer. Recuérdase la brillante historia del general, se citan sus hermosas campañas contra carlistas y filibusteros, se traen á cuento sus simpatías entre los soldados y todo esto es causa de que su nombramiento haya sido acogido con general aplauso por todo el mundo. Se le cree ver en medio del combate destacándose su marcial y arrogante figura de viejo soldado en cien combates, entre el humo de la pólvora, conduciendo á los valientes que están bajo sus órdenes á la victoria é implantando la siempre invencible bandera roja y gualda en las cimas del Gurugú, mostrándose de este modo á la faz de los pueblos que la pátria española no decae nunca y que sus hijos son los siempre victoriosos de Pelayo y el Cid Campeador.

El general Martinez Campos cree necesario aumentar el ejército de Africa hasta veinte y cinco mil hombres, para lo cual se ha dispuesto que inmediatamente partan para Melilla los regimientos necesarios. El general partió ayer mismo para Melilla y hoy le seguirá su escolta compuesta de cien guardia civiles y doscientos lanceros del regimiento de la Reina.

La opinión se encontraba ayer algo más benévola respecto al general Lopez Dominguez cuyo patriotismo era universalmente reconocido, con motivo de haber prescindido de su propósito de partir para Melilla á encargarse del mando de las tropas. El señor Sagasta y todos los ministros, así como los más importantes hombres políticos, se encontraban altamente satisfechos del giro que la cuestión habia tomado. No se cree, sin embargo, que la crisis esté conjurada, como dicen los ministeriales, sinó tan solo aplazada á causa de los antagonismos personales que dividen á los consejeros responsables.

⁂

Se habla de que con motivo de la gran mejoría que ha experimentado el señor Sagasta, se reunirán en breve las Cortes. A esto contribuye que el señor Moret ha pedido esta reunión con objeto de que las Cámaras aprueben los tratados de comercio que hay pendientes, creyéndose que en la segunda decena de este mes se verificará esta reunión.

Probablemente hoy se celebrará Consejo de Ministros, en el que es casi seguro se tratará de esta importante cuestión así como también de la anunciada combinación de gobernadores civiles, que se cree dará motivo á sérias complicaciones por ser muchas las personas que aspiran á ocupar dichos puestos y pocos relativamente los que habrán de quedar vacantes.

El señor Cánovas y sus partidarios se muestran también muy satisfechos del nombramiento del general Martinez Campos, á quien consideran como verdaderamente indicado para puesto de tanta importancia, dadas las circunstancias que en dicho general concurren.

⁂

Las últimas noticias que se reciben de Melilla acusan calma completa en Melilla, no habiéndose verificado ayer acción alguna como se afirmaba.

De V. afecmo. S. S. q. b. s. m.,

Istolacio.

Noticias locales y generales

PLANO DE MELILLA.

Se vende á 30 céntimos, en la imprenta de este Diario.

—Ha quedado colocado el nuevo bloque del monumento en construcción en la plaza de la Independencia, el cual debe ser ahora bruñido como el que le sirve de sustentáculo según se nos ha dicho.

Lo que debiera evitarse por los Agentes del Municipio, es que los chicos hagan gimnásia peligrosa en las cuerdas que sujetan el andamiaje á los pilares de las casas, para no darse lugar á que de resultas de algún batacazo, quede alguno con un brazo roto ó con la cabeza abierta.

—Dicen de Roma con fecha 26, que el partido obrero ha organizado una ruidosa manifestación en contra del Gobierno.

Un grupo compuesto de un centenar de trabajadores se situó delante del Palacio Montecitorio (Cámara de los Diputados) dando desaforados gritos de ¡abajo los ladrones!

Despues apedrearon la fachada del restaurant Coloma, rompiendo muchos cristales.

La policía logró, con grandes esfuerzos, disolver la manifestación restableciendo el órden y operando algunas detenciones.

—Por lo que pueda interesar á nuestros comerciantes, debemos darles conocimiento de un telegrama fechado en Washington, dando cuenta del dictámen emitido por la Junta de tarifas aduaneras reformando las anteriores.

Según dicho telegrama, declàranse libres los derechos á las primeras materias que se utilizan para la fabricación, entre ellas los carbones bituminosos, lanas y pelos, minerales de cobre, hierro, plomo argentífero, hoja de lata, maderas de construcción, cáñamos, linos y otros varios.

Se establece la tarifa *ad valorem* en los hierros fundidos que pagan el 7 por 100, así como tambien los artículos en madera.

La quincalla pagará tambien *ad valorem* un 30 por 100.

La seda se ha rebajado bastante, pues pagará en lo sucesivo un 5 por 100 menos.

La cordelería queda exenta de derechos.

Los linos, á excepción de los yutes manufacturados, han sufrido una rebaja de consideración.

—Telegrafían al *The Times* que se ha insurreccionado el Estado de Para (Rio Janeiro.)

¡Oh! la república es la paz.

—La Dirección general de Instrucción pública ha resuelto recientemente, de conformidad con lo legislado, que las Diputaciones no pueden declarar cesantes á los empleados de Instrucción pública.

—El *The Times*, despues de reconocer las cualidades que adornan al general Martínez Campos, desaprueba que el Gobierno le haya nombrado general en jefe del ejército de Melilla, por considerar que la situación no es tan apurada en Marruecos que haga preciso el envío del primer prestigio de España.

—A un tartanero que hace unos dias no quiso dejar el paso libre al coche que lleva al correo de la Principal á la Estacion del ferro carril, le ha sido impuesta una multa de veinte pesetas.

—Con destino á los reservistas del Batallón de Guipúzcoa, han llegado á esta ciudad cinco cajas de fusiles y bayonetas.

—Ha sido puesto á disposición del señor Gobernador civil de esta provincia y en breve lo será al de la provincia de Barcelona, un anarquista preso en San Feliu de Guixols.

—Dicen de Madrid, que está preparándose el embarque de varios batallones que irán á Melilla á completar los cuerpos de ejército de 10.000 hombres cada uno.

En los círculos políticos es creencia que habrá que aumentar nuestras fuerzas en Melilla, y que se hará indispensable el envío de algunos batallones á Ceuta, á la Gomera y demás posesiones africanas, visto el cariz que van tomando los acontecimientos en el otro lado del Estrecho.

—En Puigcerdá, según carta que hemos recibido, ha bajado estos pasados dias el termómetro á ocho centígrados bajo cero.

—Han salido para Melilla dos caballos de las Reales Caballerizas, destinados por su majestad la Reina al servicio particular de S. A. el infante D. Antonio.

—Las personas que tengan necesidad de valerse del correo para remitir valores, deben tener en cuenta que no pueden hacer el envío por medio de cartas certificadas, por dos razones; porque los valores, una vez descubiertos, entran en la categoría de contrabando postal y porque, en caso de estravío, pierden el importe incluido careciendo de derecho para formular reclamación alguna. Para el envío de valores, existen los *pliegos de valores declarados* que se depositan en correos con ciertas formalidades abonando, por cada cien pesetas, solo diez céntimos de peseta y en caso de estravío probado, el Estado responde á las reclamaciones abonando el importe de la cantidad declarada, cosa que no acontece con los certificados sencillos aunque se justifique fractura de los sobres.

Como ahora son muchas las familias que suelen remitir cantidades dentro de certificados sencillos, sería bueno tuvieran en cuenta esto que decimos, para evitar perjuicios en casos de extravíos por cualquier concepto.

—Dicen de Melilla, que los dos aristócratas voluntarios que salieron de Madrid, los Sres. Diaz de Mendoza y Ortiz de Zárate, han ingresado en la cuarta compañía del primer batallón del regimiento de Saboya.

Mariano Fontanar ya ha aprendido á hacer el ejercicio, y tiene todo el aspecto de un recluta, con su gorra de cuartel echada sobre la ceja, su traje de mecànica y su cuchillo al cinto.

Ortiz de Zárate, aunque vestido de igual suerte, parece, por lo menos, un teniente coronel.

Distínguense de los demàs soldados en que se les ha permitido conservar la barba.

El coronel Rios, por vía de ensayo y *para que se vayan acostumbrando*, dispuso que pasaran la noche del 20 como *escuchas* en las avanzadas del campamento.

—El estado ayer de la simpática hija de nuestro amigo señor Tucc, era algo màs lisongero, si bien todavía continúa dentro de la gravedad que desde el primer momento adquirió la dolencia. Dios haga recobre en breve la salud tan deseada por sus cariñosos padres y amigos.

—En la tarde del sábado intentaron robar en casa del cura de Cerñera (Coruña) dos individuos, que fueron detenidos por el vecindario tras larga lucha, no sin que antes hiriesen al sacerdote y á otros dos sujetos.

—Confundiendo el apellido de la esposa, pusimos ayer que el individuo que anteanoche se suicidó en la calle del Cármen extramuros se llamaba Francisco Cerbosa, en vez de decir que se llamaba Estéban Terradellas. La equivocación no tiene nada de estraño, por cuanto tomamos los datos en el lugar de la desgracia en los precisos momentos de haberse quitado la vida el infeliz.

—Participan de Ecija, que en el hospital de aquella villa pereció dias pasados un reservista á consecuencia del frio.

—La esposa del señor Carreras continuaba ayer mejorando, con mucha satisfacción de los amigos de la familia.

—Como resultado del acuerdo tomado en Consejo de ministros, celebrado cuatro noches hace respecto al pago de las obras correspondientes al plazo quinto de la casa Vea Murgía, de Cádiz, han quedado sin trabajo en aquella capital 2.000 obreros del astillero de aquella casa.

Además de éstos, un número considerable de cigarreras están paradas á causa del incendio de la fábrica de tabacos, y si se tiene en cuenta las muchas familias que han quedado allí desamparadas á causa del llamamiento de los reservistas, podrá formarse una idea de la situación en que queda aquella capital.

—En la Administración principal de Correos se halla detenida una carta por falta de franqueo, cuya dirección es la siguiente: «Cataluña Provincia de Gerona Sra. D.ª Dolores Rechi calle de las tres cruces número 14.» La carta en cuestión procede de Alicante. Lo hacemos público por encargo de aquella oficina ya que no lleva consignado punto de destino.

—Los pagos que verificará hoy la Tesorería de Hacienda son: al Sr. Depositario 729'99 pesetas, al Sr. Coll y Corbene, 449'65; á D. Ignacio Bassa, 209'22.

—Ayer salió *El Baluarte de tuta* la familia; vino descompuesto en sumo grado y empleando un vocabulario tan escogido, que sobra y basta para conquistarle una reputación literaria.

Sentimos que hoy el espacio nos falte, pero mañana diremos algo, no para devolver á ese periódico la agresión, cosa que aunque quisiéramos no podríamos, si no para demostrar á nuestros lectores el valor de los razonamientos de ese periódico que, á falta de conceptos, se empeña en dar coces contra el aguijón como suele decirse.

—Ayer obtuvieron una cariñosa despedida en Barcelona las tropas que se embarcaron con dirección á Melilla, ó sean los batallones de Luchana y San Quintín. Dice un colega barcelonés, que es probable se embarque el próximo domingo el batallón de Aragón que guarnece el Castillo de Figueras.

En el imperio de Marruecos.

Bajo el nombre genérico de *moros*, suele designarse á todos los pobladores de la región más septentrional del continente africano; y sin embargo, los verdaderos

moros, los descendientes de aquella raza que al frente de Tarik y Muza invadieron en el siglo VIII la nación española, constituyen la parte más exígua de los habitantes del imperio Marroquí.

En cuatro grupos principales pueden estos dividirse: moros, árabes, negros y judíos, siendo los individuos pertenecientes á cada uno de ellos, completamente distintos así en su aspecto físico como en sus costumbres, manera de vivir y estado de civilización.

Los verdaderos *moros*, los descendientes de aquellos sarracenos que por espacio de ocho siglos vivieron en España, dejando entre nosotros como recuerdo de su dominación aquellos soberbios monumentos que, cual la *Alhambra*, son aun hoy admiración de propios y estraños, constituyen hoy en Marruecos lo que podríamos llamar el mundo aristocrático, la clase ilustrada.

Son los habitantes de las ciudades y en sus manos están no solo los principales destinos de la nación sino el ejercicio de las llamadas artes liberales, como la abogacía, la medicina, la filosofía. Sus individuos administran justicia, ellos los que por delegación imperial gobiernan las capitales y vigilan las tribus con el nombre de *bajaes*, ellos, en fin, los que dirigen toda la parte política y administrativa del imperio.

El moro y lo propio podemos decir de la mora, son, físicamente considerados, bellos, airosos, bien formados, de tez morena, ojos negros y dentadura blanca y simétrica; presentan un aspecto simpático y no sin razón han ponderado los poetas la hermosura de las infelices moras. Las llamamos infelices porque es difícil imaginar una existencia más monótona, más aburrida y más impropia de la dignidad humana. Sometidas á esclavitud perpétua, encarceladas en vida, ya que para ellas el hogar doméstico, del cual únicamente pueden salir en raras ocasiones, es una verdadera cárcel, atentas solo á satisfacer los caprichos de sus frívolos maridos y condenadas á compartir con otras las caricias que el cristianismo reserva á una sola mujer, la vida ofrece para ellas escasos atractivos, aun perteneciendo á la clase más acomodada de la sociedad marroquí. Ni siquiera les queda el consuelo de elegir esposo, pues la que no es comprada en el mercado se casa con el que elije su padre y no le conoce hasta después del matrimonio.

Y no se crea que la vida del moro, con ser la casta privilegiada, ofrezca grandes alicientes. Poco aficionados al trabajo manual ni siquiera al estudio, indolentes y voluptuosos, vénse agobiados en edad temprana por una vejez prematura y sin esperanza, pues el fatalismo que forma la base de su religión le impide abrigar ilusiones ni combatir las adversidades, procurando cuando menos evitarlas.

Los verdaderos dominadores del Africa, por su número, el núcleo principal de los pobladores de Marruecos, lo constituyen los *árabes*, los descendientes de Ismael, que formando la célebre tribu de Koseid y dueños en poco tiempo de la Arabia, invadieron más tarde el vasto imperio Marroquí. A diferencia del moro, que todo lo sacrifica al bienestar físico, el árabe nace para combatir y odia el sibaritismo de los habitantes de las ciudades. A la vida regalada de éstos opone la vida nómada y errante; á la sumisión y acatamiento á las despóticas leyes del Sultán, la independencia, la libertad.

Valientes y sufridos hacen gala de vivir separados de las demás razas, á las cuales se consideran superiores y miran con lástima y desprecio. Su trabajo son las faenas del campo, su cama el suelo, su casa una tienda de campaña y sus pasatiempos la caza, la esgrima, la equitación y el *correr la pólvora*, juego al cual son muy aficionados y que consiste en una série de evoluciones vertiginosas á caballo, disparando al aire la espingarda ó el fusil, mientras pasan á escape por delante de la persona á quien tratan de obsequiar y parando luego el caballo en seco.

El árabe vive en el *aduar* en tiendas cubiertas con una tela formada con hojas de palma machacadas y pelo de camello, constituyendo pueblos nómadas regidos por el jefe de la tribu, llamado *xej*, que gobierna con leyes que la tradición ha ido conservando, cuyos pueblos levantan sus reales para trasladarse á otro sitio cuando la tierra pródiga en exceso no produce ya las abundantes cosechas á que están acostumbrados.

A esta raza árabe pertenecen nuestros actuales enemigos los *riffeños*, que habitan las ramificaciones de la cordillera del Atlas, quienes á la independencia de carácter que distingue á los árabes y á su proverbial desprecio á los mandatos del Sultán, unen un instinto sanguinario y un odio inveterado contra los españoles, que consideran sus mortales enemigos.

La raza judía, que tiene representantes en todas las naciones del globo, no podía dejar de existir en Marruecos; más allí, como en todas partes, sufren la maldición divina y son objeto de general desprecio, hasta el punto de que no es raro ver á los chiquillos insultar y hasta apedrear á judíos ancianos.

Todo lo sufren, sin embargo, por humillante que sea, con inconcebible paciencia, todo menos dejarse arrebatar el dinero para adquirir el cual ejecutan los actos más serviles.

Existe, finalmente, en Marruecos, la raza negra, que viene á ser la clase desheredada, la casta de los párias. Los negros, en su generalidad, están sometidos á la más dura esclavitud y son adquiridos en los mercados de esclavos, haciéndose con ellos transacciones cual si se tratara de ganadería. Los más son oriundos del Sudan y de Guinea y su precio oscila de 500 á 750 pesetas. Los niños son los más estimados y sirven de mandaderos de las moras, en cuyas habitaciones se les permite penetrar libremente hasta la edad de diez años.

Todos los habitantes del imperio marroquí, con ser bastante heterogéneas las razas que allí viven, tienen, salvo rarísimas excepciones, una nota característica, cual es la de su escasa ilustración, debida sin duda alguna á la idea arraigadísima del fatalismo que en su mente impera. *Lo que está escrito ha de suceder*, aprende el musulman desde que tiene uso de razón, y es te terrible lema del Corán en el cual inspira todos los actos de su vida, es la principal causa de aquel abuso, ya que ni el padre se preocupa de dar oficio ó carrera á sus hijos ni éstos de subsanar la omisión de sus padres ni el Sultán la de sus *creyentes* súbditos. Todos fían en la providencia del gran Alá y dejan así discurrir su vida, lo cual podrá ser peligroso para el porvenir de la nación, pero indudablemente es muy cómodo.

José de Alemany Milá.

TEATRO PRINCIPAL.

COMPAÑÍA DE ZARZUELA.

Función para hoy 30 del actual.

4.ª de abono.

Se pondrán en escena las zarzuelas en un acto: *Los Baturros, Los de Cuba* y *Caretas y Capuchones*.

A las ocho y media.

Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 29.—*Nacidos.*—Varones 1.—Hembras, 2.

Muertos.—Francisca Casanova, 72 años.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	64'90	—'—
Exterior.	75'10	—'—
Coloniales.	39'65	—'—
Nortes.	26'75	—'—
Francias.	21'90	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	106'00	—'—
Cubas nuevas.	94'37	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. °/o	97'50	—'—
Id. Id. 3 p. °/o	54'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias. . . .	89'00	—'—
Paris.		
Exterior.	67'78	—'—
Giros.		
Paris.	23'50	—'—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Andrés ap., Cástulo mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio.

TELÉGRAMAS.

Madrid 28.—En las últimas 24 horas, ha causado el cólera en Canarias setenta y nueve invasiones y trece defunciones.

Mañana será firmado el nombramiento del general D. Valeriano Weyler para el mando del cuarto cuerpo de ejército (Cataluña).

El general Polavieja irá al sexto cuerpo de ejército (Burgos).

El general Cubas queda al frente del segundo cuerpo (Andalucía).

La combinación de gobernadores que dispone el ministro de la Gobernación, alcanzará á siete provincias. Hoy se ha firmado la permuta entre los gobernadores de León y Canarias.

El Sr. Gamazo ha desmentido la contratación de un empréstito de 200 millones con banqueros franceses.

Ha sufrido un ataque al corazón el famoso compositor y erudito Barbieri.

Su estado inspira sérios cuidados.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 158 —

—«Son incurables mis llagas, y pone el hombre del Monte Salvage la mano sobre su corazón.

Ha dado ya varios pasos para alejarse, cuando le detiene Anselmo, y dice: «Esclarecido libertador de Conrado! no me deje Vm. todavia; dígnese aceptar por esta noche un asilo, y tomar algun descanso bajo este hospitalario techo.

«No, responde el Solitario, no quiero mas albergue que las cavernas de los riscos; y no tomaré reposo sino bajo la lápida de la tumba.»

—«¡Alma estraviada! esclama el sacerdote condolido; mis consuelos.....»

—«¿Se los he pedido á Vm.? interrumpe con altivez el inflexible mortal; no los espero de Dios ni de los hombres. Vuélvase Vm. al lado de Conrado, de su hijo.»

—«Todo infeliz es hijo mio, replica con viveza Anselmo: hombre superior y al mismo tiempo inferior á la humanidad! que lenguage se atreve Vm. á emplear!»

Volviendo en si enteramente á estas palabras el Solitario, dice sosegado y en tono solemne:» Anselmo, me era conocida mucho

— 159 —

tiempo há tu opinión tocante á mi. ¡Apóstol del evangelio, procura ser menos severo, y mas caritativo en tus juicios! Son falaces las apariencias; las tinieblas del misterio no son siempre las del delito; y aunque fuese yo tan culpable como desdichado, piensa en que fuéron palabras de perdón las últimas que profirió el salvador de los hombres. ¡Ministro del Dios de las misericordias! tu misión entre los hombres es de absolver, pero no de condenar.»

Y acabadas estas palabras, está ya léjos de la Abadía el cazador de la sierra.

La reluciente y radiosa aurora habia salido de su palacio de luz, al frente de sus relumbrantes corceles, y sobre una dorada y purpúrea nube, echada las sombras de la noche. Marcelina está en la Abadía; y llegando al lado de la huérfana, esclama: «hállase ya de vuelta Conrado, y viene casi de los lugares terribles.»

Mírala con sorpresa la virgen de Underlach; y prosigue Marcelina: «Habia visto Conrado á la condesa de Imberg. Encargado de su respuesta y de algunos regalos para Anselmo, se volvia á la Abadía; pero el impru-

— 162 —

do?» dice Elodia, despues de un breve silencio»

—«Se halla fuera de peligro, responde Anselmo».

—«¿Le ha contado á Vm. las particularidades de su fatal lance?».

—«Sin duda que sí; no puede echar del pensamiento la valentía del guerrero á quien es deudor de su vida; y su entusiasmo no le va en zaga á su gratitud».

—«¿Le ha visto Vm.? responde la huérfana con algun empacho».

—«A quien?..... al Solitario? responde Anselmo; por un solo instante se ha presentado á mi vista».

—«¿Le ha hablado Vm?».

—«Desapareció precipitadamente á la accion de gracias que yo queria tributar á su heróico proceder: pero en balde porque el libertador de Conrado estará presente eternamente en mi memoria».

—«¡El generoso salvador de Conrado es el blanco sin embargo de odiosas sospechas y de calumniosos tiros!».

—«Hija mia, responde Anselmo, guardemos un religioso silencio sobre este varon ad-

— 161 —

—«¡Pero está herido el Solitario! esclama la huérfana con sobresalto».

—«Es leve su herida, responde Marcelina».

—«¿Se ha quedado el Solitario en casa de Anselmo?».

—«Solo en las nubes tiene su morada el águila radiosa».

El pastor de la aldea acaba de llegar al monasterio. Deja Elodia á Marcelina, y vuela á su encuentro. Trae Anselmo un papel en la mano, y dice á la huérfana: «aquí está una carta de la condesa de Imberg. La recibirá Vm. mañana en esta casa».

«Ya! responde Elodia. Padre mio! ¿tendré que abandonar el valle de Underlach?

«Ignoro los designios de la protectora de Vm.; querida hija, no ¡somos dueños de nuestra suerte!».

La huérfana ha leido el escrito de la Condesa, quien toma al parecer un vivo empeño por su suerte. Son afectuosas sus espresiones; anuncia su llegada á la Abadía; y parece que son sus intenciones tan notables como benéficas.

—«¿No me hace Vm. mencion de Conra-

— 160 —

dente habia dejado ver en el camino los ricos presentes de que era portador, y le esperaban esta noche unos asesinos cerca del torrente.

«Cercado de bandoleros el sobrino de Anselmo, da penetrantes gritos. Se aparece al punto el héroe de la diestra del Señor; el que solo, y armado de una clava fulminante, desordena, aterra, é inmola al caudillo y sus satélites. Uno solo se liberta de sus golpes, y véngase el pérfido al huir, despeñando en el torrente á Conrado.

«Rodeado de cadáveres el Solitario, y tambien herido, no tiene ya enemigos que vencer; pero advierte que ha desaparecido el sobrino de Anselmo. Andan flotantes por encima de las aguas del torrente los vestidos de la víctima; se echa el vencedor en el abismo; y queda salvado por segunda vez Conrado.

«¿Ríndese acaso al dolor el Solitario, viéndose abrumado de cansancio, cubierto de sangre, estenuado? no; mientras que le queda algun vestigio de vida, son dueños de ella los desvalidos. El divino genio del Monte Salvage lleva por espacio de una hora entera el húmedo y yerto cuerpo del jóven Conrrado; y recobra el venerable Anselmo á su hijo adoptivo».

— 157 —

«¡La gratitud! repite él, la hay entre los hombres?»

Sorprendido Anselmo, le mira con enternecimiento, y dice: «¡Incomprensible mortal! sin duda agotó la adversidad sus tiros contra Vm.; ¿pero no es superior á la suerte un alma tan grande como la suya? la justicia divina....»

—«¡La justicia divina! replica el Solitario con estremado furor.»

—«¡Deténgase Vm.! le interrumpe á su vez el anciano con una santa entereza, deténgase! que iba Vm. á blasfemar.

No ha podido resistir el hombre terrible á la voz del ministro de los cielos; y su alma indómita cede al predominio de la virtud y piedad. Calla; y se ha desvanecido la furia de sus miradas.

—«Hijo mio, prosigue el pastor con el acento del mas cordial interés, y acercándose á él, ¿está Vm. herido?»

—«Herido! responde el Solitario con turbado tono, y como haciendo por comprender el sentido de esta palabra; herido!... qué importa?»

—«Déjeme Vm. curar sus llagas.»